

La telenovela histórica en México

“un recurso singular”

Por: Marbella Cabrera Cabrera

Luis Gustavo Hernández Ruíz

La televisión es el complemento de nuestras vidas en este momento. Es el presente. Se ha convertido en un medio que interactúa con el conjunto de la sociedad y, de hecho, a pesar de ser extremadamente compleja, en su forma educativa se constituye, en contra de la muy difundida opinión de que es técnicamente incapaz de generar alternativas formales de educación dentro de su función socializadora, como una auténtica herramienta pedagógica.

En general, la televisión en México está acoplada a las condiciones y los problemas centrales del sistema político y económico; sin embargo, ésta ha demostrado en algunas ocasiones una despreocupada vocación cultural y didáctica, infinitamente deliberada y consciente.

La pretensión de crear en México una televisión dentro del marco de referencias cultural e histórico puede ser considerada como un objetivo para el logro de una mayor coherencia de una historia nacional que elimine barreras regionales, difunda y construya una opinión pública, y que contribuya a inducir un conocimiento de la historia del país.

Dentro de ese marco de referencia, se presentan aquí algunas pautas de comportamiento que precisa la operación del llamado género de la telenovela histórica para relacionar su cometido cultural con las prioridades y objetivos diseñados en planes y programas de estudio del bachillerato. Se trata, en concreto, de sugerir elementos para una auténtica herramienta pedagógica que induzca un cambio en la orientación de las estrategias sugeridas en un proceso de enseñanza formal.



La antorcha encendida, 1996.

El objetivo primordial es el de sugerir que la telenovela histórica producida en México se puede considerar como una herramienta posible de trasladar al proceso educativo, ya que se asocia entrañablemente al principio sustancial de los recursos didácticos, y por ende, al terreno de la enseñanza.

Desde su origen, la televisión en México se ha caracterizado como una fuerza que corresponde a una inteligencia única, previsor y original. Se ha personalizado y ha avanzado en el proceso de desarrollo social, por ello, es un factor que contribuye a explicar las tendencias de todo orden de la sociedad mexicana; dirige su acción a la realidad concreta; informa, despierta y satisface apetitos colectivos, aguijonea

frustraciones y activa a través de lenguajes sencillos y descriptivos la memoria histórica.

Didácticamente, una encauzada selección de contenidos de una telenovela histórica supone la comprensión de tareas específicas, de conceptos y planteamientos sobre un periodo particular de la historia, así como una motivación que despierte el interés y dirija la atención hacia el logro de fines apropiados que a su vez conduzcan a la realización de propósitos definidos.

Televisa es indiscutiblemente la única pionera del género, ha desarrollado a lo largo de 50 años una muy importante producción de telenovelas históricas que permanentemente han reafirmado las características históricas y culturales que nos distinguen frente a los demás pueblos. Previsiblemente, Televisa ha fijado las relaciones entre el espectáculo, el sentido de la diversión y los clichés de la cultura, y ha interpretado desde su particular punto de vista, a la historia patria. Se trata del filo de la historia, de la expresión de momentos particulares que pusieron acento determinante en la formación social del pueblo mexicano, de nostalgias irrecuperables, de un pasado lleno de heroicidad, y también de una historia de iras colectivas condenadas al desamparo. Ha realizado la representación de una situación pedagógica concreta que puede ser muy simple o muy compleja; y que, obviamente, podemos recuperar si consideramos algunas de sus quizás muy limitadas ventajas:

- La periodización cronológica y espacial de un hecho histórico del proceso mexicano.
- El aprovechamiento de un conocimiento desde la comodidad que ofrece la televisión.
- La libertad intelectual.

- La construcción de una pasión por descubrir el siguiente capítulo.
- La correlación de una información predeterminada con la intención de una producción específica.

Conscientes del papel educativo e ideológico de la telenovela histórica, las producciones han tratado de estructurar coherentes proyectos culturales que pretenden resaltar la posibilidad de un instrumento didáctico, con particular énfasis en la amplitud del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es obvio que la selección de capítulos o de imágenes desarrollan la problemática de lo que para el alumno debe ser básico y, en el mejor de los casos, útil. Las temáticas y los tiempos históricos de las producciones son muy variadas, cabe mencionar aquellas que por su calidad y fuerza están presentes en la conciencia colectiva: *La tormenta* (2a. mitad del siglo XIX), *La Construcción*, *El Carruaje* (Intervención Francesa en el siglo XIX), *Toda una vida* (cultural del Porfiriato), *Senda de Gloria* (Revolución Mexicana), *El vuelo del águila* (ascenso, apogeo y caída del Régimen Porfirista), y más cercanamente, *La antorcha encendida* (Independencia de la Nueva España) y *Los Minondo*, producida por Canal Once. Realizaciones en las que la lógica del desarrollo histórico mexicano induce a tomar en consideración que, dichas interpretaciones del proceso histórico, se encuentran determinadas por la recuperación de un nacionalismo sano y duradero que, definitivamente, repercute en el sistema educativo por ser historias que marcan el acontecer precipitado y dramático de una realidad cargada de

pasiones, enojos, contradicciones, venganzas e ilusiones.

La enseñanza tradicional de la historia de México observa una notable inercia en sus estrategias didácticas; ha eliminado la oportunidad de experiencias innovadoras de trabajo socializado, y no ofrece mayores posibilidades respecto a tecnologías que permitan emplear materiales didácticos modernos y de gran incidencia en el aprendizaje. Es aquí donde debe considerarse a la telenovela histórica como un muy importante instrumento que elimina la pasividad del alumno frente a los problemas históricos y que puede constituirse como una vía para prolongar el proceso educativo fuera del aula, ofreciendo la reconstitución de elementos indispensables como la vida cotidiana (imágenes, situaciones, modas, lenguajes, etc.), que son muy difíciles de ofrecer al alumno. Por otro lado, el empleo adecuado de la telenovela histórica orienta en armonía un concepto de cultura, distinguida por enseñar destrezas y desarrollar actitudes y emociones. Resulta así que la telenovela histórica es capaz de desempeñar un papel relevante en la transmisión de mensajes relacionados con la historia, la cultura y el desempeño de la educación.

La telenovela histórica recupera la experiencia del devenir humano y las grandes tensiones sociales. Por ello, en el intento de optimizar su aplicación como instrumento didáctico, es necesario que todos los eslabones del proceso educativo y de la investigación renueven los mecanismos y procedimientos para potenciar un mayor número de investigaciones que den relevancia a la historia de país, y reconozcan la importancia y gran esfuerzo de dichas

producciones, cuyos efectos en la enseñanza de la historia pueden ser:



Los Minondo. 2010.

1. La reconstrucción del espacio temporal y físico de un problema histórico.
2. El diseño de una estrategia integral de comunicación a través de un lenguaje sencillo.
3. La reinterpretación de formas y contenidos viejos con valores modernos.
4. El fortalecimiento de la escala de valores sociales, culturales y patrios de la sociedad.
5. La multiplicación de las posibilidades de aprendizaje fuera del ámbito escolar.
6. El desarrollo cognitivo de las posibilidades del individuo: memoria, razonamiento, sentido estético y aptitudes para comunicar.
7. La capacidad de dar movilidad a los hechos históricos.
8. La confrontación de la información presentada con materiales de

investigación documental que refleje la historia objetiva.

9. El análisis de la disparidad de usos políticos que puede ofrecer una producción histórica.
10. La integración de diversas modalidades tecnológicas al servicio del entretenimiento y educación.

Debemos estar conscientes que la telenovela histórica no debe sustituir la vocación por la lectura e investigación que el alumno posea, por ello, debe ser también motivo de cautela, la forma y el proceso por medio de los cuales, dicha telenovela, transite de su visión original basada en la historia -pero generalmente adulterada- hacia una compleja red de elementos que podrían distorsionar y alterar la evolución y capacidad intelectual del alumno.

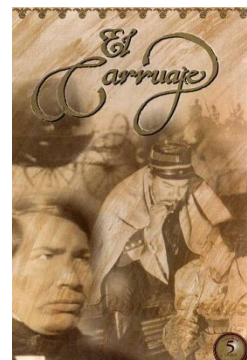
Contra la opacidad de la historia, la telenovela histórica contribuye de modo pleno a que el alumno juegue un papel histórico que hoy posiblemente podemos juzgar como definitivo. El uso de imágenes y la adaptación de la investigación histórica a guiones melodramáticos conforman un espacio accesible para la adquisición de una determinada cultura histórica, que bien puede reforzarse si existe una orientación consciente. En consecuencia, la telenovela histórica formalizaría los nexos entre la escuela y la forma de hacer televisión en el país; podría constituirse como un medio para lograr que la enseñanza de un plan de estudios y de investigaciones se desarrolle en simbiosis con los medios de comunicación y con la intencionalidad de una televisión auténtica, coherente y comprensible.

Una buena telenovela histórica puede asumir la gran posibilidad de generar un

liderazgo en donde los interesados analicen y distingan con certeza los elementos reales de un proceso histórico determinado. Las producciones históricas pueden constituirse como una característica de nuestra tradición cultural y política, la cual por su enorme capacidad para concentrar la fuerza de la sociedad se convierte en excelente discurso narrativo.

La idea central expuesta es bastante simple: debe existir una correspondencia entre los criterios y estrategias educativas de la enseñanza de la historia y aquellos que derivan de una producción televisiva. Como hemos visto, esta idea se encuentra avalada por la inquietud de desarrollar una sensibilidad académica y artística, que construya respuestas a las preguntas más elementales de la historia del país.

La propuesta de correlación entre la televisión y la didáctica de la historia conduce directamente a la idea de coexistencia ordenada de una lógica que establece una educación para los medios donde se conjuntan voces y datos en un argumento que configura un relato histórico narrativo. La ventaja más importante de este tipo de producción, que se desarrolló bastante a partir de la década de los años ochenta con la aparición de los videos de historia de México, denominados *Biografías de poder*, de Enrique Krauze, y más tarde con la telenovela sobre la revolución mexicana, *Senda de Gloria*, es la configuración de las acciones y sucesos que han permitido construir nuevas formas de conocimiento ajenas a la experiencia simple de las emociones.



La noción del tiempo histórico de una telenovela histórica se adapta a las necesidades de una estrategia educativa, puede resultar una pura y simple reconstrucción de un orden o desorden social, o simplemente ser una paradoja subjetiva de la realidad; completa los perfiles plenamente desarrollados por la investigación histórica y ofrece espacios didácticos que tienen la capacidad de influir en el proceso educativo a través de la recreación de un pasado que intenta decir la vida de la sociedad como condición para asegurar un orden armónico de la evolución del pueblo mexicano.

A modo de conclusión, queremos llamar la atención sobre la importancia de la correspondencia entre una descalificada televisión mexicana y la enseñanza formal y tradicional de la historia. La televisión desempeña un papel determinante y es una alternativa sólida a la que están cotidianamente expuestos los estudiantes. Este encriptado, y triste método normal de enseñanza, manifiesta la relación entre la urgencia de la enseñanza y la salvación de una televisión sana que incluya todo tipo de historias y libere todas las fuerzas intelectuales contenidas en la televisión para el entretenimiento. La telenovela histórica debe permitir un retorno crítico a las grandes tradiciones de la historia de México. Sin embargo, las demandas y expectativas de los jóvenes bachilleres no se relacionan naturalmente con una televisión educativa, ya que no corresponden de manera necesaria con los intereses potenciales de una televisión que pretende ser diferente, aun cuando esa televisión pueda establecer condiciones objetivas para el posible beneficio académico de los estudiantes.

Con la telenovela histórica el pasado adquiere un verdadero rostro. Las ideas que busca establecer a partir de su discurso narrativo son parte de un todo que, ante la necesidad de aprendizaje, desarrolla continuidades pedagógicas, mediante una construcción de las capacidades intelectivas, en donde la recepción de cultura se puede advertir por ofrecer:

1. Un saber de la historia de México.
2. Las representaciones globales e individuales de una sociedad del pasado.
3. Nuevos contornos e interpretaciones a problemas históricos aun no resueltos.
4. Nuevos significados para conocer, crear, descubrir, contribuir y demostrar la importancia de la historia.
5. El recurso de la tecnología aplicada al desarrollo de ciertos potenciales como el melodrama y la investigación histórica.
6. La pluralidad del desarrollo ideológico de un país en permanente transición histórica.

Mesografía

La antorcha encendida, 1996 (24 de noviembre de 2015) Recuperado de: <http://bit.ly/1MZmzNj>

Los Minondo, 2010 (24 de noviembre de 2015) Recuperado de: <http://www.oncetv-ipn.net/minondo/images/GaleriaLM11.jpg>

El carruaje. (24 de noviembre de 2015) Recuperado de: <http://bit.ly/1Nt9m0Z>